

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deben exceder de una cara de cuartilla y han de llegar firmadas a la Redacción aunque en su publicación, si el autor lo desea, salgan con seudónimo o con las iniciales. El periódico se reserva el derecho de publicar las colaboraciones, así como de resumirlas si se considera oportuno. GRIOS DE LA SIERRA no se responsabiliza de las opiniones expresadas en las cartas.

Dos ríos y un pantano, ¿para qué?

Como vecino de Yeste, y aunque pase mucho tiempo fuera, vengo aquí siempre que puedo. Veo un municipio con dos ríos (Segura y Tus) y un pantano (Fuensanta) y me extraña que no se les saque más partido en el terreno turístico. Sabemos que la decadencia de Yeste empezó con el Pantano en el año 1931, al que se añadió otro fenómeno desgraciado con el incendio de 1994.

Creo que se está en deuda con esta tierra, ya sea por parte del gobierno central o autonómico, en fin, no sé a quien corresponde, pero aquí hay una deuda histórica, bien por falta de moverse en el terreno político o también por parte de la gente del pueblo. Cualquier pueblo, cuando pide algo, se pone en marcha y reclama, se les oye. Y cuando eso llega a los políticos de turno te escuchan y empiezan a hacer algo.

Referente al tema del agua, en el Alto Tajo, como se llevan el agua a Murcia, los pueblos ribereños de los pantanos de Buendía y Entrepeñas piden infraestructuras para sufragar la pérdida de turismo que representa al ver que no hay agua en los embalses. Para ello han creado diques en las colas de los embalses, para crear ocio y actividades de recreo. Yo pienso que aquí se podía hacer o reclamar algo parecido. Si en las dos colas del Embalse de la Fuensanta, el río Segura a la altura del Puente Vizcaíno o en el Estrecho se pudiese crear una buena laguna podría dar vida en cuanto a pesca, ocio, piraguas, etc., y en el otro, en el río Tus, a la altura del Puente del Llano de la Torre podría hacerse lo mis-

mo y habría más posibilidades turísticas para esta zona del Cortijo de la Juliana y Llano de la Torre. Al embalse tampoco se le quitaría tanto, el agua seguiría corriendo en su curso, pero aquí tendríamos más desarrollo turístico, pues no hay que olvidar que aquí es el turismo rural lo que hará que Yeste salga adelante.

Deberíamos reclamar esa deuda histórica que se nos debe, y que el pueblo vaya creciendo, que cada vez haya más personas que se queden en el pueblo y que aumente en número de habitantes.

Por eso, un municipio con dos ríos y un embalse debería beneficiarse de estos recursos. Somos nosotros y luego los políticos los que debemos reclamar estas infraestructuras.

¡Ah, por cierto! Habría que pedirle a la Confederación Hidrográfica del Segura que los puentes Vizcaíno y Llano de la Torre los tenga en buenas condiciones, que los arreglen, porque las maderas están podridas y hay huecos de hasta 3 y 4 metros. Esto, a su vez, serviría para hacer rutas de senderismo por esos caminos que ofrecen unos bellísimos paisajes.

En fin, como dice el refrán "el que no llora, no mama". Aquí, si queremos algo, hay que hacer que te escuchan en el gobierno regional de Castilla La Mancha y en sus Cortes, porque no hay que olvidar que la Sierra del Segura está en el río Segura, pues a veces, da la impresión de que esta parte de Castilla La Mancha no pertenezca a esta región.

Pantanos

Yeste

Querida Ana María:

No sé si nos conocemos pero el hecho de que escribas sobre San Bartolomé, te hace una querida amiga y compañera.

Algunas mujeres, hijas, madres, esposas han, o hemos llevado al Santo por muchos años desde la cuesta de San Marcos hasta la Plaza del Ayuntamiento y lo hemos bailado en La Corredera. Yo tengo las fotos y también Luis Llopis.

En cuanto a la alhábega, es verdad que se la quitan los jóvenes en la ermita, y en la Bajada también. Sé que a los que la ofrecen no les sienta bien, pero creo que los que la cogen sienten un vínculo

mucho fuerte que es físico por el hecho y se convierte en espiritual por lo que representa.

Esperemos que este año todos los acontecimientos salgan con en años anteriores, que hayan más puestos en la Bajada. Ciertas zonas están secas o como decía nuestro querido Paco Guerrero "llevamos las gargantas sin una gota" o "por aquí hay mucha sequía"

Espero conocerte este verano. ¡Viva San Bartolomé! "Viva nuestro pueblo"

Con cariño Pilar Galindo.

Libros

Sale a la venta un nuevo libro de nuestro paisano Miguel Rodríguez Llopis

Se acaba de editar el Atlas histórico ilustrado de la Región de Murcia y su antiguo Reino bajo la dirección de Miguel Rodríguez Llopis, con la coordinación de José Miguel García Carrión, y editado por la Fundación Séneca (Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, dependiente de la Consejería de Cultura murciana).



Miguel Rodríguez

La obra ofrece una visión de conjunto de la historia de los pueblos y de las gentes que ocuparon el territorio murciano desde sus orígenes hasta la actualidad.

De forma gráfica e ilustrada, y empleando cientos de mapas y planos, numerosos cuadros, estadísticas, cronologías y más de un millar de fotografías, aborda un periodo extenso en el tiempo, que cubre desde los primeros pobladores prehistóricos hasta los últimos cambios producidos en los albores del nuevo milenio.

La obra comienza tratando el entorno natural, que abarca la cuenca del río Segura completa, incluyendo las sierras de Alcaraz y Segura, continúa con los tiempos históricos y protohistóricos, pasa por la Edad Media y llega hasta la época contemporánea.

Yeste, Segura de la Sierra, Albacete, Nerpio, Letur, Orcera, Hellín, Chinchilla aparecen numerosas veces en el Atlas ya que pertenecieron al reino de Murcia desde su formación, allá por la segunda mitad del siglo XIII hasta su constitución como provincia en 1833. A partir de ahí, la provincia de Albacete perteneció a la región de Murcia hasta la creación de las comunidades autónomas en 1978.

La obra trata ampliamente la evolución demográfica del Reino en la Edad Media, y aparecen datos de diversos censos de población. En 1468, según delegados de la Orden de Santiago, Yeste, con 300 vecinos, es la población santiagouista más poblada, frente a los 140 de Cieza o los 70 de Letur (los habitantes se estiman multiplicando estos números por 4).

En 1533, Yeste tiene 797 vecinos, más que Molina de Segura (111) o Almansa (515).

En 1591, Yeste sube hasta 1.186 vecinos, Albacete tiene 1.486, Siles 323 o Villena 862.

¿Alguna vez tuvo Yeste más habitantes que Albacete? Pues sí, en el año 1646, Albacete y Chinchilla habían sufrido grandes despoblamientos y se quedan en 460 y 489 respectivamente, Yeste se mantiene con 1.138 vecinos, Jumilla tiene 300 y Ontur 4.

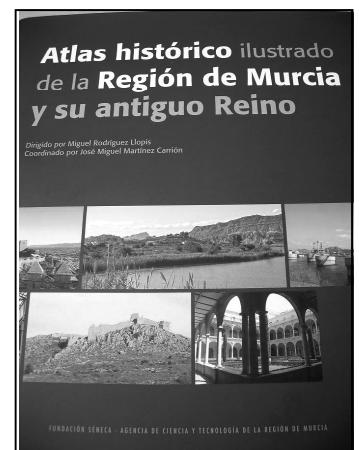
En el siglo XVIII se realiza un nuevo censo (de la Ensenada, 1755), Yeste baja a 714, Calasparra 650, Cotillas 102 y Hellín 1.100 vecinos.

Floridablanca realiza un nuevo censo en 1787, el primero que habla de habitantes y no de vecinos. Yeste tiene 4.370, Segura de la Sierra 2.388, Murcia 65.571 y Albacete 8.487.

Sería muy recomendable que hubiera un ejemplar de este espléndido trabajo en la biblioteca de Yeste y que, así, pudiera ser consultado por cualquier estudiante o interesado en nuestro pasado.

Yeste aparece en el capítulo de villas amuralladas junto a Letur o Moratalla: "el castillo de Yeste se asienta en un peñón no muy alto, aprovechando los restos de una antigua fortaleza musulmana. La población se desarrolló al sur del castillo, amparada al este y al oeste por dos barrancos que constituyeron una magnífica defensa natural".

Cabe destacar la labor de coordinación, actualización y ampliación del Atlas que ha llevado a cabo José Miguel García Carrión, habitual colaborador de Miguel,



Portada del libro

que termina su introducción en la obra diciendo: "este es nuestro entrañable y merecido homenaje a Miguel Rodríguez Llopis".

Nuestro paisano Miguel nos dejó el pasado 1 de agosto de 2002, pero sigue sorprendiéndonos con una extraordinaria obra que dejó terminada en 1999 y que, por diversos motivos, no ha visto la luz hasta 2007. Obra que engrosa su suculto repertorio de publicaciones que han quedado para la posteridad y que nos permiten entender mejor nuestro pasado, nuestra historia. Gracias, Miguel.

Jesús Martínez